



## Silvia Prada

Galería Lluçà Homr, Barcelona.

Hasta mediados de mayo.

De ídolos, héroes y estrellas se nutre una buena parte de nuestro imaginario colectivo. Son personajes de ficción o de carne y hueso que, aplicados sobre nuestro cerebro como si se tratara de una crema hidratante, nos regalan una momentánea sensación de bienestar así como una visión diferente de ese mundo que también nos conmina a saborear la aflicción, percibir el color de los cielos de invierno o a pasar los días que vivimos como quien rompe las hojas de un calendario interminable. Entre penas, alegrías, tantas verdades como recodos para la incertidumbre, resulta reconfortante que alguien vea el mundo como si fuera otra cosa. Pero no nos engañemos: así como para nosotros la permanencia en nuestro mundo es ley de vida o cuestión divina, para los íconos que transitan revistas de tendencias, programas de la MTV, la publicidad contemporánea o el universo de la moda y la música, su permanencia en el suyo es capricho de los demás. De aquellos quienes, como nosotros, los alimentamos para consumirlos.

Licenciada en Bellas Artes por la Universidad de Salamanca, postgrado en comunicación visual en Kassel, mas-

## 20 **EXIT** *Express* EXPOSICIONES ESPAÑA

ter en la Escuela de Diseño de la Universidad Pompeu Fabra, ilustradora en revistas como *The Face*, *Dazed & Confused*, *Interview*, *Fanzine 137*, *Black-*

*book* o *Carlos Magazine* y autora de dos libros -*Silvia Prada* y *The Silvia Prada Art Book*- de ilustraciones consagradas a plasmar, como toda su obra, lo que ella califica de trayectorias que admira y que para otros podría ser la cara más frágil de seres intrascendentes. Silvia Prada (Ponferrada, 1969) nos vuelve a sorprender retratando con lápiz y papel el alma de una sociedad tan gaseosa y perecedera como la que representan esos ídolos que se sostienen a través de las agresivas campañas de marketing que nos asaltan por doquier allí donde vamos y desde donde sea.

De reconocida trayectoria profesional en las publicaciones en las que colabora tras un meticuloso estudio de su repercusión mediática, el hecho de contemplar la obra

de Prada en el espacio de una galería, nos puede situar frente a la producción de una artista que, abogando por la recuperación de las formas clásicas y una imaginaria de estética pop, trasciende el mensaje de la iconografía comercial para acercarnos al espíritu de unos personajes rediseñados desde una óptica existencial.

Compuesta de un grafito sobre pared representando a Madonna sobre un fondo suprematista y un muro pintado de gris sobre el que reposan retratos de esta cantante incommensurable junto a la modelo y actriz norteamericana Chloë Sevigny y personajes del entorno de Terry Richardson, el fotógrafo que se mofa de todo desde el fondo de la galería, esta exposición de Prada titulada *House of Pop* es un paradigma del proceso creativo de una artista magnetizada por la erótica, el glamour y el esplendor de la exquisitez. Es decir, la esencia de unos personajes de ilusión y efímera durabilidad vistos como paladines de una cultura obstinada con el placer de un instante, la apariencia y una más que saludable necesidad de soñar. **Frederic Montornès**



Silvia Prada Chloë Sevigny, 2005